

Orígenes del supremacismo racial, y el ocaso de otras razas

José Alberto Pinto Mantilla¹

Universidad Industrial de Santander, Colombia

jpinto@uis.edu.co

<https://orcid.org/0000-0003-1068-7996>

How to cite this paper:

Pinto-Mantilla, José Alberto (2020). **Orígenes del supremacismo racial, y el ocaso de otras razas**. Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe. Vol. 18-01.

Doi: 10.15665/encuent.v18i01.2163

Recibido: 11 de noviembre de 2019 / Aceptado: 14 de diciembre de 2019

RESUMEN

El artículo² es una reflexión que parte de unos fundamentos teóricos sobre la evolución de la sociedad, la economía, y cultura. En cada periodo histórico del ser humano está los rastros que ha dejado de la imposición racial. Se evidencio en los grupos de bandas triviales, en las civilizaciones griegas, en la conquista y reconquista de pueblo indígenas, y en la trata de esclavos, estos últimos aniquilados física y culturalmente con las banderas del cristianismo. Así como han evolucionado las culturas también el dominio y la idea de superioridad ha tenido sus crueldades y complejidades especialmente en la época de la colonia. Actualmente las prácticas de imposición cultural y racial se hacen con más salvajismo.

Palabras clave: América, supremacismo, cultura, raza, religión

Origins of racial supremacism, and the twilight of other races

ABSTRACT

The article is a reflection based on theoretical foundations on the evolution of society, the economy, and culture. In every historical period of the human being there are the traces that he has left of racial imposition. It was evident in the groups of trivial bands, in Greek civilizations, in the conquest and reconquest of indigenous people, and in the slave trade, the latter physically and culturally annihilated with the flags of Christianity. As cultures have also evolved, dominance and the idea of superiority have had their cruelties and complexities especially in colonial times. Currently the practices of cultural and racial imposition are made with more savagery.

Keys words: America, supremacism, culture, race, religion

¹ Economista, magister en economía egresado de la Universidad Nacional de Colombia y doctor en estudios latinoamericanos de la Universidad Autónoma de México. Actualmente profesor de la Universidad Industrial de Santander, Colombia, y coordinador del grupo de investigación: "Metafísica, Progreso y Ecología", registrado en Colciencias, desde 2015

² Se agradece a la Universidad Industrial de Santander, por la disponibilidad de tiempo para realizar esta investigación, labor complementaria al trabajo académico en la Escuela de Economía.

Orígenes da supremacia racial e o declínio de outras raças

RESUMO

O artigo é uma reflexión baseada em fundamentos teóricos sobre a evolución da sociedade, da economía e da cultura. Em todo período histórico do ser humano, existen os traços que ele deixou da imposición racial. Era evidente nos grupos de bandos triviais, nas civilizacións gregas, na conquista e reconquista dos povos indíxenas e no tráfico de escravos, este último aniquilado física e culturalmente com as bandeiras do cristianismo. À medida que as culturas tamén evoluíram, o dominio e a idea de superioridade tiveram suas crueldades e complexidades, especialmente nos tempos coloniais. Actualmente, as prácticas de imposición cultural e racial são feitas com mais selvageria.

Palavras-chave: América, supremacismo, cultura, raça, religião.

1. Introducción

El supremacismo brotó luego de los grandes hallazgos y fue la excusa para invadir y explotar el mundo. Porfían que la raza aria es superior a otras y, por ello, elegida para regir la tierra. Eso no es nuevo. El supremacismo surgió en el ideario de las bandas que cruzaban las estepas y desiertos africanos y luego de liquidarse entre sí, el invicto avanzó. Allí el sapiens creó lazos de apego y dudas hacia *otros*. Los aniquiló a todos. Luego va solo. Ufano. Altivo. Matando, comiendo y exterminando otros seres.

Ese Sapiens vencedor va a Nueva Guinea y Australia e incluso atraviesa el estrecho de Behring, siendo cazador y recolector. Pobló islas cerca al Asia repleta de seres y vivió lejos de Europa. Ideó botes; fue pescador y marino; bogó el ancho mar y pobló las islas del Atlántico y del pacífico. Liquidando guanches pulió su porte racial y topó su mando del mundo. Ínterin boga, va al Ártico y llega a *Indias*. Paul Rivet narra cómo sapiens llegó por tierra y mar a América.

La reflexión en este artículo se orienta precisamente hacia la evolución de la imposición racial. El mito lo rehabilitó la Trata en la época colonial y una visión eurocéntrica de la economía y del poder. Porfío que el trato metrópoli colonia dignifica la vida colonial, pues, por su atraso urgen de Europa y su ciencia para avanzar. Hoy el supremacismo es una ideología que alega que la raza blanca (según abecés biológicos, culturales y morales) es superior a otras.

Crisis europea y noviciado canario

Europa heredó el supremacismo y anexó el mito papal, se erigió ideal de otros. Así el fiel llevado por su labor sale del mediterráneo. Pasar las columnas de Hércules, era, una gesta naviera osada y difícil (Smith, 1982, p.22). El afro dejó de lucir su erotismo en el salón real. Dejó el ocio y será un útil, agrario y minero, vejado por una oligarquía de salvación –para usar la poética de Max Weber (Pinto, 2013, p. 82). Al final del s. XIV el luso vigila la trata; pero en el XV el ibero entró al negocio; tiene útiles bélicos y saber naval para competir.

Entonces Europa sufre por comida y mejora. La gente es débil y gallina del infierno; cree que, sin rezo nada mejora. Pero el rezo no da fruto y las artes no florecen. Más que rezar, urge revivir el arte (White, 1972, p.523). Polanyi dice que, desde el arado, el arte rural se paró. Europa de 1200, en útiles, iguala a la Roma de 1000 años atrás. El logro pasado fue político y artístico, no fabril (Polanyi, 1975, p 68). La trata, ante la falta de gente y pan, es segura (Crosby, 1999, p. 96). Así mercantes ven en África el sitio para lucrar y parar la crisis. El papa, toleró que iberos y lusos sitien islas y costas, plagien afros, pero les lleven la voz de Dios. Europa para llevar la fe revivió mitos bíblicos y raciales que validan la trata. La biblia dice que el afro hereda de Cam, hijo de Noé, quien lo maldijo a él y su prole a la esclavitud eterna. El biólogo aduce que el afro es menos inteligente que el blanco y de moral laxa (Harari, 2014, p. 161). Se instó que el negro deriva de una raza maldita y no efecto del clima. Donde la negrura es cata visible de minusvalía y del sino servil del africano (Brading, 2003, p.193). Así

el supremacista blanco justificó moral y racialmente la conquista y pillaje del continente negro.

Como el retorno de Cristo apura y el afro, cristiano por Baltazar volvió a la idolatría, debe revivirse su fe. El clero, sabido de ese pasado, optó limpiar toda idolatría y ganar almas para Dios. En 1402, el genovés Lanzarote Malocello, en nave ibera, piso Canarias y a una isla fue: Lanzarote. En 1405 Juan Betancourt sitió Canarias y guio el bautizo de unos 80.000 guanches (Crosby, 1999, p. 80). La cruzada a Canarias busca oro, natos llevarlos a Sevilla, Cádiz y Lisboa bautizados. En 1415 una flota lusa pisó Ceuta, donde apean camellos africanos. El infante Enrique, antes que penetrar África, decide otear el oro costero y, habiendo oro, fue la gente sin fe lo llamativo. Opta tomar Madeira y Azores, ínterin envió a Betancourt al sur de Canarias. Dicen que el cabo Bojador es el *non plus ultra* naval; más allá el europeo se negrea, la mar es brumosa, seres marinos y rocas mutan en víboras. El Sol tira llama líquida. Olas y el coral impide bogar. Nadie conoce el Bojador, pero eso dicen. El infante Enrique le pide a Gil Eanner, cruzar el cabo (1434). Eanner lo cruza y ve que el europeo no negrea, el mar de tinieblas es fácil de cruzar, el Sol no lanza llama líquida y todo es claro. Luego el pillaje cierra con saldo positivo. Asaltan la costa con el grito Santiago, san Jorge y Portugal, toman 235 afros y dejan muchos muertos y lisiados. Llegando tiran la carga en Lagos, Algarve luso. Enrique cogió cuarenta y seis afros, el quinto real, dio gracias al cielo de poder salvar esas almas para Dios (Hugh, 1998, pp. 21-22). En 1455 el papa Nicolás V, da el poder de explorar la costa y convertirla. El infante es pionero de la venta de millones de afros cristianizaos.

A Madeira y Azores, llegan lusos desclasados, sin tierra ni oro. La isla está sola. Todo rebosa de selva. De ahí: Madeira. Trata y zafra avivan el lucro. En 1452, Diego de Teive, fiel de Enrique, siega caña por orden real. La cepa es de viveros moros. Se alzan terrazas y siembran faldas. En 1448 unos mil afros van a Portugal, Azores y Madeira: La isla instala ochenta molinos, doscientos cañales y es el mayor oferente de azúcar (1500). Tenerife copió a Madeira; en el s. XVI segó tanta azúcar como Madeira (Hugh, 1998, p. 69).

Afros y guanches cautivos hacen de Madeira un obraje azucarero. Así avanzó el pillaje y bautizo africano. El pacto de *Alcácovas* (1479) separa Canarias, de sur y

norte (paralelo 26). El rey Alfonso V, da Canarias a los reyes católicos y el litoral africano. Para que Portugal, no reclame el trono ibero, Castilla, cede África, Madeira, Azores, Cabo Verde y Guinea (1480). El papa Sixto IV validó el trato y aclaró que lo topado y por topar al sur será luso y al norte castellano. Los lusos, entonces, ceden Canarias la costa africana, desde cabo Agner a Bojador. Iberia cede que el luso trate con Fez, Madeira, Azores, Cabo Verde, Mina y Guinea. El trato es exitoso para el luso (Hugh, 1998, p. 75).

Acorde lo pactado, el ibero, de a caballo asoló al guanche. Van con armas y tropa, a pillar la tierra. Pedro de la Vega sella la conquista de Canarias -1483- (Crosby, 1999, p. 100). El guanche se cubrió con piedra. Tomó lo alto de la isla. Riñó desde picos, lisiando corceles. El nato, toleró ajenos males. Peste y tifus son azotes divinos por su herejía –dice el ibero. El fiel violó guanches y les inoculó el *virus del amor*: sífilis. Mal que asoló Europa en 1490. Para el PhD Crosby, la peste ayudó a tomar la Gran Canaria y el tifus Tenerife.

Pedro de la Vega idea un obraje cañero en Canarias y dirige la explotación del archipiélago (Crosby, 1999, p. 113). Al guanche lo abate la ira divina; por igual razón pierden el derecho a la tierra y su estilo de vida. El papa, para educar el orbe, editó *Inter caetera* (1493). Con una línea el papa partió el orbe de polo a polo, a cien leguas de Cabo Verde. Cede el mundo, pues, es alteza del orbe y debe quitar la tierra al idólatra (Brading, 2003, p. 242). Dijo que otro que pise esa tierra será excomulgado. Así, el don papal será la tesis para evitar que otros reinos arriben a Indias y cede a unos difundir la fe. En 1494, el rey luso, Isabel y Fernando, afinaron la bula en Tordesillas y el final a 100 leguas de Cabo Verde. El papa y la inquisición desean forjar la misión dada por Dios a los buenos. Cuando Girolamo Benzoni visitó La Palma (1541), ve un viejo ebrio, absorte en el ocaso de su gente y aguardando su muerte. Abreu de Galindo, escritor y cura de Gran Canaria dijo que costó más sangre reducir esa isla a la fe que otra, incluso más que Tenerife (Crosby, 1999, p. 100).

El ocaso guanche reveló el exterminio que vendrá. Era vital; debe cristianizarse el orbe. Para ejecutar la misión, marinos cristianos, toman el litoral africano y plantan la cruz. Deben convertir al idólatra. El rostro de Cristo los anuncia. Su afán los forzó a cazar afros en la costa,

bautizarlos y reducirlos. Así el s. XV, inició el mayor flujo humano de la historia. Millones de *afros*, cristianizados ya, son llevados a Cádiz y Lisboa. Según Hugh Thomas firmas tratan trece millones de afros. El precio de sus acciones se tasan Ámsterdam, Londres y París. Píos adquieren acciones. La firma compra barcos, paga marinos y tropa, toman afros y los reparten al mundo. Venden afros en plantíos y usan el lucro para lograr alijos: azúcar, cacao, café, tabaco, algodón y ron. Vuelven a Europa, venden el azúcar, algodón y comprar armas y otros bienes. En África mercadean los efectos europeos e inician otra ronda (Harari, 2014, p. 37). Así salen del África unos 12 o 14 naves anuales cargadas de 300 o 600 afros para surtir el orbe. Las naves tiran una tercera parte de su carga, por afección, hambre, antes de llegar al destino. En todo puerto quedan atados y cebados con maíz. Así, tifos, fiebres y otros males hacen estragos. Dentro del barco el olor fétido roza a todos. Hay seres atados, otros con moscas en sus bocas abiertas. Su cuerpo es tirado al mar sin que percaten de él o le preste más cuidado que el prestado a un perro (Brading, 2003, p. 190). Así, cumpliendo su apostolado, inició del trato metrópoli colonia.

El pillaje africano

La quina la usó iberia y con ella pillaron África. Coca y quina alivian la labor; la indiada erige vías y altares. Acorde su supremacismo, occidente pintó al nato ruinmente: Ruiz López le dice fiero, inútil, vil, caco, brujo y hostil al ibero (Nieto, 2000, p. 163). Mutis y otros igualan su saber a *tretas* y *magia*; así vean la verdad por azar y *uso* (Obregón, 2000, p. 203). Luego sintetizan antirreumáticos y febrífugos y dilatan el poder real. Mutis topó la *quina* y Ruiz López la esencia del yallhoy, pero pintan al *indio* y su saber falazmente (Obregón, 2000, p.95). Ellos roban y editan La quina de Santa fe y el árbol de la quina. Y, como elegidos, deben fichar todo y cristianizarlo. Así corean burlas al *indio*, que copiarán La Condamine, Ulloa, Bufón y de Pauw.

Según Nieto Olarte, (2000) Paris sintetizó la quina y ello dilató la toma y pillaje africano (1820). Así la ciencia ayudó al dominio del orbe. La quina se segó en India y Java, por holandeses y británicos. Iberia cedió la mata y la cura no sanó la ineptitud imperial. Pero sí ayudó al supremacismo europeo a asaltar y pillar el continente africano.

Con un clero ávido de salvar el orbe, tropa lista, perros, caballos, cañones, arcabuces y pastillas de quina, se cruzan estepas y sujetan al afro. La sociedad fue rota. Creyendo que el loteo de las tribus causará guerras, Europa pacta dividir África (Berlín, 1885). Así sujetan de 5 a 25.000.000 millones de afros, Cerrando el s. XIX, supremacistas y sus cleros van al África para bautizarla y desarrollarla. Su selva es tierra incógnita: Anglos, alemanes y Galos tienen cartas costeras y saben que el Níger, Congo y Zambeze tiran sus aguas al mar. Pero, no saben nada del río, de la gente que mora sus llanuras, del credo, historia y geografía. Eso no inquieta al europeo. Extienden un lienzo, trazan unas líneas aquí y allá y lotean el continente. Pero cuando llegan con el mapa, ven que el reparto no hace justicia al medio físico, económico y étnico. Una tribu puede estar entre varios países y un país puede tener partes de tribus rivales. El lío aflige a varias colonias creadas por tropa que llega bisoña al África. Pero para evitar guerras el europeo ratifica su trato y los cotos forzados se vuelven violentos (Harari, 2016, p.191).

Pronto el clero habla de superioridad moral y de raza. En *Norteamérica*, educan el ideal de Josué tirando el muro de la Jericó blanca y la tribu de Israel entrando a la Etiopía bíblica. África es la Sion negra que espera sus hijos. Afros libres vuelven y reviven el ideal judío. Salir de Babilonia, reparar el templo de Jerusalén y revivir el mito del pueblo elegido. Con esa visión, Leopoldo II (Bélgica) creó una *red para* explorar y guiar la gracia de afros del río Congo (1876). Igual tiene la labor de mejorar la vida del afro con vías, liceos, iglesias y asilos. Toma 2.3 millones de kilómetros cuadrados de tierra a orillas del Congo (1885). La colonia, es 75 veces Bélgica, con unos 20 o 30 millones de afros. En Ruanda el rey se alía con la minoría tutsi y aísla al hutu. El clero bautiza afros. Liceos y asilos se olvidan y la cuenca del río se copó de minas y siembras, lucrados por belgas. El goteo del látex fue vital. El caucho da rentas al Congo. Al afro que ahúma látex se le piden cupos. El que falte es azotado. Se cortan brazos y arden tribus. Según cálculos, entre 1885 y 1908 mueren 6 millones de afros (20% del Congo). Otros refieren 10 millones (Harari, 2016, p. 365).

De Lucía dice que African Methodist Episcopal va a Liberia. Habla del rol clerical en la conversión afro. Crean fondas y un pastor, Jame Dawne, va a *Estados Unidos de América -USA-* y busca al África Metodista

Episcopal, vuelve al África y fundan iglesias etíopes (1896). La iglesia presbiteriana de Virginia envió clero a Camerún y W. Shepard va al Congo. Con *christian catholic apostolic church of zion*, ideada por Jhon A. Dowi nace el sionismo negro (Illinois). El clero ilumina el retorno al África. En Sierra Leona, Liberia y otras colonias, el ideal bíblico irradió el retorno a la tierra prometida. Ello creó relatos que iluminan al tornado. Interin *Krios* y afros blanqueados vejan al nato. Crean países afines al orden social blanco de su país de origen (De Lucia, 2003)

El presidente Lincoln fundó Liberia y más afros viajan. Crean un grupo oficial ávido por llevar libertos al África (1816). Parten varios grupos a Monrovia (Liberia, 1821). Cada grupo lo rige un síndico blanco en un lugar apto al tornado: Con feudos, peones, poder político y militar. La casta emigrada se cerca desde su arribo. Apoyados por el senado de USA, afros tronados durante y luego de la guerra (1892) emigran de Arkansas y Oklahoma. Desde USA, la fe cristiana creó y dilató el pegante mítico para sujetar y explotar a millones de afros salvajes.

Liberia fue colonia (1834) y país (1847). De Lucía dice que amos de horca y cuchillo, piel oscura, labran la tierra con afros y venden el fruto en Guinea ibérica. Según De Lucía: El geógrafo Eliseo Reclus, en África de fines del s. XIX, cotejó el orden social liberiano con los mulatos que rigen Haití cual *reyezuelos*: Desalines y Henry-Christophe. Liberia y Haití tienen una casta de cepa servil y apuro por limpiarla, siendo amos de su raza. La invasión belga hizo agua en Ruanda. En 1994 hutus ruandeses quieren liquidar a los tutsis que descolonizados rigen el país. En 100 días a machetazo y palazo limpio, fallecen 800.000 personas la mayoría tutsi. La población rebajó 10%. Al hacer la paz, millones de hutus huyen, temiendo castigo. La causa es económica. Ruanda es el país más poblado de África. Cuando la gente aumentó, la tierra arable bajó. Se matan por tierra. Los tutsis abusaron antes, pues, los belgas sienten su *lealtad* y lo premian. Aunque ambas tribus tienen idéntico origen, el tutsi trata al hutu como inferior. Los hutus creen al tutsi un invasor etíope. A quien mate tutsis le dan tierra. Cuando tiran tutsis al río, dicen que regresan a Etiopía (Wilson, 2015, p. 83). Así el pillaje africano sumo el mito cristiano y lo pegó de modo tan real e inviolable, que el clero y su feligresía, lo sienten como la ley que rige la caída de los cuerpos (Harari, 2016, p. 164).

Se veta la trata y la tiranía sigue

Bretaña vetó la trata (1833), por un evento que luego agitó el reino con un lienzo inmortal: *Barco de esclavos: Negreros tirando por la borda a muertos y agonicos*. Divisa del arte inglés del s. XIX.

El pintor W. Turner es vecino a Walter Pawkes, granjero, liberal y puritano, quien guio la cruzada contra la trata. Turner es bajo, hijo de barbero y una loca que lo aflige con chillidos cuando llega a casa. En noches de chimenea y vino, la furia y pasión de Fawkes, serenó el inconsciente del pintor y aplacó su zozobra. Turner revive un hecho que 60 años atrás objetó la trata. Pero ella sigue. Un navío llegó a Jamaica, luego de dejar el África seguido de tiburones que urgen muertos (1781). El perfil del navío es irreal y vago, por el vaho y la briza. Del fondo salen tifus y virus, que vician todo. Hay ira y dolor. El capitán gruñe. Su carga está asegurada, pero le pagarán si mueren en alta mar, no en tierra. Baja y elige a quien tirará. Ciento treinta y dos varones, mujeres y niños, con manos y pies atados, son tirados de proa al agua ahíta de tiburones. El lienzo para el tiempo. El hecho hizo que miles de anglos objeten la trata. El dibujo es surrealista. Todo es fútil y falso. El barco pende de baba y viento. Será tragado por la furia marina. Seres presos viven antes de caer. Las olas agitan a ritmo irreal: Un pez piraña roe, tira y traga carne agónica. Ser irreal y que evoca a Jerónimos Bosch: *Infierno en alta mar*. El fin del artista es ganar emociones y lo logró. La gente mira agitada, fijos los pies, pensando a través de la cruz que luce el hecho y acusa la trata. La lucha antitrata triunfó. Pero así liberen afros, el mito racista pervive en liceos, iglesias y la cultura. Luego la tiranía la dilató el porte supremacista ario y rutinas sociales (Harari, 2014, p. 161).

Turner guio el impresionismo al final del s. XIX. Son, como Turner, artistas de lo etéreo y fugaz. Del vaho, de vapor, tifones y lluvia. Del aire y la briza que nubla las cosas más que del propio objeto. En Galia la obra de Monet: *Impresión* continúa narrando el instante. Del título la crítica los llamó artistas que solo captan brumas, no formas, fantasía pura.

Sierra Leona y Lagos, eje de libertos y fonda de naves negeras son puerto antitrata. Allí y en Liberia, los tornados llegan y toman feudos –dice De Lucia. Talan selva y crean un orden de afros cultos y zafios, como anexo occidental. El tornado y el clero crecen su misión.

Vuelven como enlace de una ola supremacista que lo tiranizó. En ese contexto Thomas Keith viaja de Jamaica a Camerún con afros blanqueados (1838). Otro éxodo lo forjó *west indians church asociation* al enviar afros caribes a Guinea; ahí el pastor Jhon Duport erige liceos, iglesias, reproduce la cultura europea y el trato metrópoli colonia.

Con la cultura europea de adhesivo, Liberia, eje colonial, sintió la avidez mercantil por su tierra. Llegan al África firmas, que unen el área rural o minera al capitalismo mundial (De Lucia, 2003). Monrovia es forzada a ceder tierra, vacuna y cafetera, de donde, Europa toma insumos y minerales. En Liberia, triunfó la minería y entre guerras el látex; gracias a un pacto con Firestone para gotear látex. Ceden un millón de acres a noventa años, por un crédito de US5.000.000, donde la firma trae peritos y paga afros. Previa la SGM Europa está feliz: Bretaña, Galia, Holanda, Italia, Bélgica, iberos y lusos tienen suelo afro donde dilatan su cultura. Liberia es sostén de USA en el Atlántico. Es claro que la relación metrópoli colonia y el supremacismo reinician luego de la conquista de África, Asia y las Indias occidentales (Harari, 2014, 238).

El orden cristiano y supremacismo cultural en las Indias

La biblia lega la idea de una tierra creada y completa; nada falta ni sobra. Los seres son obra divina, bautizados por Adán y salvados por Noé. Todo ser está abajo del hombre: hijo de Dios, con alma inmortal, racional y perfecto. Carl Linneo vio la unidad salida de Dios. Para él sería fatal que un ser tan bueno como Dios creara algo parcial, faltaran seres o se extinguieran otros; como fatal que copen la tierra y acaben su armonía y unidad. Las plagas son castigos divinos, para expiar el yerro humano. Otra opción es irreal, pues, lo creado yace en la mente divina. Linneo (1707-1778) investiga la biota. Su orden y el newtoniano tienen igual premisa: es fijo, inalterable y eterno. Cada ser se nutre de su presa y sirve de comida a otros. Así existe una red, junto al ideal de que Dios vela por la existencia de todos (De Lucia, 2003, p. 123). Linneo estudió la biota como Newton el cielo. Su orden es fijo y eterno, obrado por un Técnico que ajustó el sistema (Bowler, 1998, 123). Linneo vio el trato sexual y fijó las ideas de género y especie. La vida es obra divina, pero de cada género brotan *nuevas especies*. El doctor White dice que en la ulterior tirada de *systema naturae*,

cedió a la fijeza de la especie y no dijo nada que enojará al clero. Su duda es real. Al editar hechos sobre coito de floras, sus escritos fueron vetados en *estados* papales donde la iglesia paró el avance científico (White, 1972, 82). Otro a ese sentir fue Leclere conde de Bufón. Él ve la vida en su medio natural, como seres mutables, no modelos fijos que salen afinados de Dios (Gerbi, 1993, p. 16). Bufón cotejó a Linneo por ver los seres como unidad abstracta de un plan, por fuera del proceso natural. Pero tomó la idea de que los seres de un género difieren y dan paso a otras especies. Esa idea brotó al ver que nacen otras especies en su jardín por mezcla o coito— dice el PhD Boyle. Pensó que Dios creó un ser de cada género; las otras son mezclas de tipos únicos. Tesis de difusión sin evolución dentro del plan divino. Los seres nuevos, por ende, no lo son; son mezclas de tipos creados por Dios.

La ciencia linneana es útil, pues, estudiar la biota es vital para el comercio. Para él un economista que ignore la biota es como un físico que no sepa matemáticas. Intuyó que la taxonomía suma la *natura* al trato colonial. Todo reino tiene el deber de fichar y usar, los seres de Dios, pues, la tierra es la casa del hombre europeo (Obregón, 2000, 254). Suecia al indagar la biota avanzó el trato metrópoli colonia. Linneo critica el reino ibero, pues, sus colonias tienen flora inexplorada. Irónico que en Europa exista esa barbarie (Nieto, 2000, p. 42). Eso irritó tanto al rey que lo forzó a visar visitas científicas a Indias. Luego agentes de Linneo usan su saber para hallar, fichar y referir la flora. Así cercan la biota para indagarla en jardines y libros *científicos*. El PhD Nieto Olarte dice que Linneo tuvo una red de informantes que fichó y surtió especies; relacionando ciencia y colonialismo. Así el pacto colonial del s. XIX no sólo pilló gentes y costas, igual, buscó floras, faunas y minerales.

Linneo no pisó Indias, pero vio y fichó la flora enviada por emisarios. Por ejemplo, supo de la quina y su acción febrífuga, de modo casual. Los *indios* notan un felino febril oliendo una corteza que tira y traga. Al árbol llamado quina lo usan para bajar fiebres. Galia lo dató; fichó el árbol enviado por La Condamine. Linneo, dibujo la mata y otro agente envió hojas y flores con trazos coloreados (1764). Linneo la cotejó y llamó chinchona, referido a la condesa Chinchón curada de fiebre (Nieto, 2000, p. 40). Así el saber *indio* se vertió al latín: idioma *universal*. Urge datar la biota para usos clínicos, pues, en

el s. XVIII, la medicina ibera es inútil; cree en santos, rezos, cruces y agua bendita. Acá hierbatero y partera son médicos de *indios*, *afros* y blancos.

Felipe V aceptó visitas a su colonia. Galia eligió a Carlos de la Condamine (1701-11774), Louis Codín y Joseph Jussieu. Jorge Juan Santillana y Antonio Ulloa, de Cádiz, vigilan la visita. Deben recorrer el área. Dos PhD riñen el perfil terreno: Jacques Cassini lo ve alargado y Newton achatado. La academia de Paris y la royal society -Huygens y Newton litigando (Nieto, 2000, p. 42). Galia ideó cálculos en el polo y ecuador. Ansía medir radio y porte terreno. Para probar la idea newtoniana van a Ecuador (Brading, 2000, p. 456). Van Quito y Cuenca. Acopian floras y fauna. Ven el caucho. La Condamine, remitió gajos, frutos y la resina, citando el uso *indio*. La labor cerró con la pena a Jean Seniergues atraído por una *india* y la fuga del grupo, acosados por un motín listo a liquidarlos.

Ulloa y Jorge Juan por petición real escriben *noticias secretas de América* (1772). Informe sobre el tejido social colonial. Crean que de editarse causará igual lio que la crítica de las Casas (Brading, 2003, p. 458): Narran como se olvidó la búsqueda de especias por oro: Para el pionero un suelo sin oro es pobre y olvidó lo demás. En Chile explotan minas ricas, relegando otras: Hay minas junto a Santiago: de plata, oro, cobre, plomo, estaño, pero como en México y Perú, ven lo fino, sin mirar otras. Minas andinas se dejaron por estar lejos y cerca al *indio* bravo; así muchas minas se relegan. En Cusco, alto Perú, topan lápiz lázuri, piedra útil por su tinte y uso pictórico, pero menos cara al oro y plata. En Copiapó, cerca al Cusco, hay minas de lápiz lázuri y de otro metal: oro, estaño, plomo, hierro y piedra imantada; pero por finura eligen oro (Juan y Ulloa, 1983, p. 566). Hay excesos: En el s. XVIII, Potosí, se secó por su técnica. En 1763 recibió azogue para lavar hierro de Huancavelica y otras minas. Allí se goza la riqueza, pues, *el Creador* puso metal fino en sitios altos del área creando un parecido entre la esfera moral y física (Brading, 2000, p. 461). Pese al oro, la labor no ayudó al nativo y sólo quedó su paga. Oro y plata van a iberia como quinto y otros pagos reales. Lo otro lo usa el noble para comprar títulos y honrar su casa (Juan y Ulloa, 1983, p.559).

En Cartagena de Indias notan, que luego de breve lozanía, el criollo decae, su espíritu coge flojera, al

comercio o marina. Por eso el gestor real pide que, de virrey para bajo, vengan de allá así sea a lucrar. El informe detalló los vicios coloniales y posibles curas. Volviendo la nave es presa. Los tratan como vecinos de La Condamine; no como hostiles. La nota cerró con Nueva Inglaterra, loando sus varias fes, su fértil y pujante gente. Oyen un galo decir que en un siglo la colonia superará a Inglaterra y dominará el orbe (Brading, 2000, p. 459). La visita de los espías iberos permitió, además, pulir el supremacismo racial. Montesquieu dijo que el clima marca el carácter, usos, leyes y política oficial, pues, el clima cálido de Asia y el tórrido cría seres flojos de mente y espíritu y eligen guías despóticas. La gente de suelo frío indaga saberes y exige libertad (Brading, 2000, p. 463). Eso lo usó Europa. Para ellos el agua creó un *indio* flojo y sin ideas. La Condamine dice que el habla *india* no refiere ideas abstractas y cantidades matemáticas. Cuentan hasta tres o cuatro. Es frío, no lo turba el miedo, amor, honor o avidez. Es hostil al trabajo, frío a la gloria y saber. Su vida la guía el hambre, sin ideales ni pasión por el futuro (Brading, 2000, p. 465).

En Lima saben que en 1706 William Rogers se tomó Guayaquil y el virrey se vio urgido a delegar un barco galo para seguirlo. Iberia se cuida del pirata con romerías y rezos. Esa ocasión fue otra, pues, llegó la nota de que sir Francis Drake murió frente a Porto Bello. Ignoran si por el rezo o casualidad. Entonces, los espías notan el odio ibero al criollo. Perú es teatro de riñas y diferencias entre súbditos. Amedée François Frezier, jefe del navío, refirió Lima (1712) como villa de flagelo, iglesias, procesiones y tirrias entre españoles de acá y allá. Basta ser de Indias para odiar al ibero. La raíz del odio es el delirio criolla y penuria del llegado. Aunque muchos criollos son mestizos, todos lucen su color, exhiben su origen con ocio y tirando su oro. Rehúsan toda labor y comercio, donde tendrían su oro sin pérdida; además, si el llegado mejora, la culpa es del criollo que cede el oficio. Lo lleva a casa, creyéndolo noble. Así él fácil, atrae a la heredera criolla (Brading, 2000, p. 507).

Racismo científico y la idiotez criolla

La biblia dice que hay un plan divino, donde el cambio es irreal. Entre dos seres y su idea nada hay y vivirán siempre. Un ser, igual, no morirá por falta de comida, pues, la vida toda deriva de Dios. Allí todos los reinos están debajo del hombre, hijo de Dios, racional y

perfecto. Así hay una visión graduada y final de lo creado. Pero Bufón (1707-1788) jefe del jardín botánico de París negó la fe. Como Linneo ve que, por hibridación o coito, nacen otros seres. Seres volubles y no entes eternos. Para él *el obrero de la natura es el tiempo* y ese tiempo crece lo habido en la biblia (Insua, 2002).

Además, dicen que Indias al estar más tiempo anegada, tiene tierra fresca y débil. Bufón cree que Indias en tiempo es joven, con hondos ríos y fétidos deltas. Obvio que los seres sean flacos y bajos al europeo (Brading, 2000, p. 464). La fauna débil y chica. No hay elefantes ni bestias afines en cuerpo y perfil. Al tapir, Bufón irónico, llamó elefante del *nuevo mundo* y por su figura, parece ternero o mula chica. Pero hay -dice- exceso de víboras y seres fríos, por el agua y lodo fétido. No hay camellos, hipopótamos, unicornios, jirafas y la bestia más grande es menor a la europea (Nieto, 2009, 56). El *indio* es dócil, su pene chico, sin bello, barba, poco deseo sexual; más ligero que el blanco por su maña de correr. Pero es débil, cobarde y flojo; sufre agobio; la acción física no es voluntaria; lo mueve el apetito; si sacia sed y hambre, acaba el apuro y queda quietos días (Gerbi, 1993, p.10). Bufón *probó* que en Indias existe otra fauna a la europea; el agua cobija el área y obró bestias flacas y nenas; tipos débiles y fríos, por la relente, calor, raudal salvaje y biota cerril; otra al *viejo* mundo (Gerbi, 1993, p. 15). Dicen que el criollo crece pronto para vivir un precoz declive, dejando su lozanía trunca por la pérdida de vida ¿Cuál es la raíz del declive cultural y moral del blanco que hace a su prole menos que ellos? La prueba la dio Hipócrates y Galeno con su efecto climático del ocaso físico; algo hay en la relente y clima que causa un efecto fatal sobre la gente que emigra al *nuevo mundo* (Brading, 2000, p. 414).

Pero Bufón al referir la vejez, usó nociones ligando ideas *evolutivas*. La pone en *tiempo* geológico no bíblico. Ve un ser flojo al nacer y decayendo, compatible con su idea evolutiva, donde la natura es fluida y móvil. Su visión es herética y la iglesia está lista a salvar la fe. Dice el doctor White que en el s. XVIII, cuando Buffon trató de inferir hechos geológicos que exceden el tiempo bíblico, la facultad de teología de la Sorbona dijo que la verdad está confiada a la iglesia y ella vela la fe de que Dios creó el cielo y la tierra y todo se hizo al inicio del tiempo. Luego lo forzó a publicar una infame retractación: Abjuro de lo dicho en mi libro respecto al tiempo de la tierra y a

todo lo que refute lo dicho por Moisés. Dijo que no tenía intención de alterar la *santa* biblia; que cree todo lo que dice de la creación, tanto tocante al tiempo como a los hechos mismos (White, 1972, p. 290).

La tesis de Buffon se usó en el libro de Pauw (1768). Copió la idea del declive al decir que el perro de Indias no ladra y el *indio* es estéril y gallina (Rodríguez, 2005, p.45). Tomó de Montesquieu, La Condamine y Ulloa. Dijo que Indias es suelo estéril, anegado de agua inmóvil y flora fétida. Pero ínterin Bufón dijo que es suelo joven, Cornelius de Pauw dijo que es viejo y decrepito. El vapor y olor fétido del ripio, cala al aire un vaho que pega al aliento, sangre y leche del feroz que corre por selva y lodos. Es tal la secuela del vaho infecto que la sangre es espesa y con *virus venéreo*, legado *indio* a Europa. Igual causa obra colmos de fluido láctico de modo que el nativo tiene leche en el seno y el crío ceba años. El sopor del salvaje es tan fuerte que su edad no aviva afán sexual ni mental: El cuerpo lampiño, es afín al eunuco. La *india* es inútil; él frío y sodomiza. Vive en la era inicial del ser. Afín al bruto, guiado por el ocio, apatía y vicios como odio, beodez, sopor y duda. Es una raza que tiene los vicios del niño; a más de ser disoluto, gallina, sin brío, vigor físico y mental (Brading, 2000, p. 462). Niños sí, pero no castos sino apegados a goce y mañas. De Pauw tildó a las Casas y dijo que su amparo al *indio* fue fruto de su afán de ser ungido rey. Un falso, autor de la trata, que tanta desazón y muerte causó al afro. Cerró infamando al criollo. Dijo, como Ulloa y Bufón, que, pasada la lozanía, el ibero de acá, cae en flojera y vicio por el clima. Citó que un gallo no vio en Lima, escolar capaz de pensar astronomía y matemáticas. Nadie del *nuevo mundo*, fuese *indio* o criollo, jamás ha escrito libro alguno digno de leerse (Brading, 2000, p. 465).

Indias es un suelo joven y acuoso. Perdido moral y físicamente. El *indio*, desde el éxodo blanco, decae al soplo de su vigor y codicia. Las bestias tienen igual ocaso que el *indio*. La fauna tiene leones, tigres, cocodrilos; pero esa fauna, aunque afín a la nuestra, es chica, estéril y no nutre. Hay vacas, pero la europea es bocado fino (Hegel, 2004, p. 171). Ante tanta vanidad y bobería la réplica fue casual y floja, pues, el criollo ansia ser de allá, no de acá. No quiso ni se adaptó a la tierra donde nació y creció. Francisco Javier Clavijero (1731-1787) jesuita azteca dijo que pudo verter trozos bíblicos al náhuatl. Vio una falla menor: El náhuatl no tiene ideas como materia,

sustancia y accidente; pero la falta la notó Cicerón al latín y otras hablas, que usaron ideas griegas. Dijo que el náhuatl es tan eufónico como el ario o polaco. Notó, igual, que el búfalo, oso y lobos, son tan regios como los del *viejo mundo*. Discutió por qué es tan serio el porte del animal: El elefante –de Bufón– es grande y mal hecho. Además, si la talla fuera prueba de madures, África estaría arriba de Europa que sería decaída. Clavijero notó lo tonto de decir que el *indio* es flojo y débil, sí se lucran y viven de su labor (Brading, 2000, p. 490).

Otro al criollo que ansía ser de allá; el europeísmo ayudó a crear la identidad USA. Europa con su odio racial llevó al *americano* a buscar la primacía del *viejo mundo*. Jefferson y Franklin, ironizan a quien dijo que el europeo decae en Indias, fijando que son más altos que el galo. En *Notas de Virginia*, Jefferson juntó fauna y probó que es robusta como la europea. Develó huesos de un mamut como prueba del vigor de la fauna *americana* (Brading, 2000, p. 483). El europeo fue sordo a estos decires. Sólo *El origen de las especies* explicó la verdad del origen de la vida. Interin la idea que más tutores tuvo fue la de que Indias es más joven, acuosa y, por ello, con fauna y gente floja y débil. Pero ciego del mito jacobino y creyéndose de allá, el criollo imitó el supremacismo racial, para zaherir al *indio*. Usan la idea del cruce degenerativo. Sueñan igualar al europeo y, así, ser aptos para civilizar y progresar (Obregón, 2000, p 200). El tiempo es fatal para el *indio* quien sintió de nuevo el éxodo blanco y el robo de tierras. Regidos ahora por el impostor criollo, aliado de Occidente, que delira por desarrollar esta tierra infecta y poblada de indios salvajes.

Linneo criticó el atraso ibero y pidió al rey consentir giras científicas en el reino. Sus agentes saben de ciencia y la tesis que validan el orden bíblico. Para iberia usar la tesis linneana es fácil: Linneo acata el dogma. Otra a la ilustrada, la botánica ibera copió el orden linneano. Él, apoyado en la ciencia bíblica, expuso su visión de la biota. Luego, Carlos III, afín el plan linneano, apoyó giras para rehacer el pacto colonial. Así el rey, puede idear otro pacto colonial. El plan es bajar gastos y subir tributos. Casimiro Gómez, medico cercano al rey, es electo para rehacer el pacto colonial. Sabe de quina, canela y especiería que, de segarse en Indias, aliviará al reino de compras costosas. Para guiar el examen, Casimiro idito el *Curso elemental de botánica*, de inspiración linneana. Pensó el galeno que su plan revivirá al reino y su libro

ganará fama (Obregón, 2000, p. 94). Supone que Indias es yerma pero fértil. Habitada por salvajes y selvas primarias aún.

En tierra azteca visitan al área minera. Están en suelo cálido, lagunas, ríos y agreste follaje, ideal para inspirar la gira. Cuando desean saber del sinfín viviente, van al bosque, buscan mitos y saberes *indios*. Cogen yerba, la disecan y vierten su uso en latín. El saber *indio* es reescrito y generalizado. Así se vertió la flora y su uso clínico a otra cultura. El saber local se registró como propio. Se le dio un nombre que, para Europa, es genérico. Se llamó astringente, sedante, alucinógeno, tónico, febrífugo, diurético y se citó cual logro de la gira. Así, en el s. XVIII la ciencia linneana se volvió intérprete del orden divino y de un pacto metrópoli colonia renovado.

La gira a Nueva España (1787-1803) y el jardín botánico, son de Martín de Sesse. El galeno, Mariano Mociño, botánicos, pintores, brujos, taitas y la tropilla de *indios* tiran selva adentro pistiando el saber *indio*. Cruzan México y Centroamérica. Indagan y reescriben lo referido a flora y frutos. Así, exploran el área desde el lago California hasta Honduras, Nicaragua, incluso costas canadienses, Santiago de Cuba y Puerto Rico. Ante el sinfín Linneo le toleró al azteca ignorar todo orden y visibilizar el sinfín vivo del reino. Interin Alessandri Malaspina unió a Sesse yendo al noreste del Pacífico, Alaska y Filipinas (Nieto, 2000, p. 48). Es un viaje caro y largo, pero útil para buscar y copiar la flora virreinal. Luego de dieciséis años fecundos, de Sesse y Mociño vuelven a Europa, a editar el examen. Pero el liberalismo ibero tildó a Mociño de espía galo. Los folios las guardaron unas suizas. Acabada la guerra de Mociño fue a casa con el material. Parte se perdió y aparece en Estados Unidos de América, donde las tiene el Instituto Hunt de Pittsburg. Luego Martín de Sesse creó el jardín botánico de México y la cátedra de flora, para estudiar y lucrar el sinfín vivo y minero del pueblo azteca.

Avance cognitivo y supremacía racial

Bretaña, acorde a su mente imperial, mapeó la India. Pagó peones, PhD y guías. Cartografió y midió trechos del Everest y cimas Himalaya. Buscó hablas muertas. Desea leer trazos cuneiformes del Oriente usados durante 3.000 años. Saberlo todo. El último hablante murió mil años d. C. Topan trazos en piedra y lozas selladas. Esa era revive cuando el enviado ibero

a Persia ve restos en Persépolis y signos ocultos que graban (1618). Durante dos siglos desean leerlas. Henry Rawlinson ve el *Bhehistún*: Escrito cuneiforme en tres hablas: elamita, persa y babilonio (1830). Cree poder leerlo y saber el legado oriental. Así oirán voces muertas. Luego leerán babilónico y elamita. Sabrán de ferias sumerias, reyes asirios y usos babilónicos (Harari, 2014, p. 330). Andrew White dice que la ciencia leyó el pasado. Supo de Egipto y Asiria, de mitos prejuicios. El pastor Sayce, de Oxford, cedió que el mito caldeo babilónico inspiró la biblia (White, 1972, p. 70). George Smith, halló en Nínive trozos del mito de la caída, copiada por judíos y legada al fiel (1872). El estudio de Smith en el *museo británico* y otros dicen que la biblia usó mitos caldeos. La once de doce tablillas, talladas hace millones de años, está intacta. Dijo que lo visto data eras previas a Moisés. Narra un navío huyendo del aluvión, un ser amado del cielo y salvando parejas de animales, él envió de aves afín reduce el diluvio y votos al cesar la lluvia. La tablilla aclara el arcano del número siete (White, 1972, pp. 318-319). Así el mito del diluvio, la caída y de un dios, son relatos caldeos sumados al relato judeocristiano. Así lo dice el escritor judío Harari: El relato bíblico del diluvio (génesis 8: 20-21) escrito más de mil años luego de la versión mesopotámica narra que luego de salir del arca, Noé elevó un altar a Yahvé y tomando de todos los animales puros y de todas las aves puras, ofreció una ofrenda. Y aspiró Yahvé el suave olor y se dijo: No volveré a maldecir la tierra por el hombre (Harari, 2016, p. 110).

Indagando la verdad, Galia y Bretaña, apoyan la filología y otras ciencias. El plan es probar su pureza racial y supremacía cultural. Arabia, Persia, Egipto ceden al empuje occidental. Napoleón buscando el origen supremacista llevó 165 PhD, que idean la egiptología y avivan la cultura colonial (1798). Hallan el origen del saber ario y el porqué de su ocaso. En el s. XIX, galos y anglos, dan oro al Sha, para abrir el canal de Suez y otras obras. Así el Sha tolera que occidente avasalle el *estado* egipcio y avance el trato metrópoli colonia. Fernando de Lesseps, pronto, cortó las treinta leguas que separan Egipto de Asia, con el canal de Suez. Pero patriotas egipcios dolidos por la intrusión se revelan (1881) y piden anular el crédito. La reina Victoria molesta envió tropa y Egipto será colonia británica hasta la *segunda guerra mundial* (Harari, 2014p. 358).

Bretaña, igual, indaga la India; hace estudios geográficos, filológicos y arqueológicos. La *royal society* y otros, sienten su poderío y deber de guiar sus colonias. Para William Jones el habla indoeuropea nace del sanscrito. El primer hablante llegó a India hace 3.000 años del Asia y se dijo *Arya*; el persa es *Airiia*. Así quienes hablan el idioma seminal del sánscrito y persa (griego, latín y celta) son arios. La raíz hindú, persa, griega y romana es aria. Raíz del supremacismo racial. Luego germanos, anglos y galos, ligan la tesis filológica aria con la idea darwiniana y dicen que ario es un grupo lingüístico y racial. No otra raza sino la electa para regir el orbe. Alto, rubio, *ojiclaro* y mental, que desde noreuropa irradia su cultura y brío. El ario va a India y Persia, pero al cruzarse disipa su aire y firmeza. Así la raza hindú y persa decae. El ario noreuropeo vela su pureza racial. Colonizan la tierra y la cuidarán por siempre sino se mezcla con razas inferiores (Harari, 2014, p. 333).

Renand Camus y el gran relevo

El supremacismo ario lo explicó el racismo antropológico que ubicó evolutivamente cada raza afín al perfil del rostro y porte craneano. Esa idea revive con Barack Obama y Donald Trump. Entonces el supremacismo lo coteja un primogénito afro y moro. Eso picó a Donald Trump a iniciar su vida política, con una arenga patria y de odio racial. En 2011 inventó que Barack Obama mentía y que había nacido en Kenia y no en Hawái. Obama tuvo que exhibir el certificado de haber nacido en Honolulu (4/VIII/1961). Así Trump mostró que desea ser candidato, pero sabiendo el influjo de Obama, lo pospuso hasta 2016 para no competir con Obama.

La alerta del rebrote supremacista la emitió la *oficina de análisis e inteligencia* EU, tras la posesión de Obama (2009). Ese año sube el discurso racial. Su base: el ideal ario de jóvenes blancos y violentos. En Estados Unidos el supremacista busca su raíz aria, pues, su raza es genéticamente superior a otras razas (Cohen y Blanco, 2017). Aspiran crear un orden económico y social que les dé el control político del orbe. El supremacista acusa que fruto de ilusorios derechos civiles las bodas interraciales se permiten. Pero no siempre fue así. Europa segregó al mezclado y en otras áreas el uso y la ley los aisló: EU veta la boda interracial hasta 1967, Rodesia tiene un orden supremacista en 1979 y Sudáfrica en 1990. La ley civil (1964) abolió la segregación en EU. Ella es vetada en

escuelas, pisos, sedes públicas y el gobierno, pero el uso y el odio racial persiste. El supremacista juzga que debe volver al inicio y cita una cruzada para rescatar el poder blanco al norte del Mediterráneo, incluso Rusia, Norte América, Suramérica, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica. El internacionalista, Farid Kahhal aclara que el supremacismo blanco es una ideología segura que solo los blancos de origen europeo tienen derecho a ser ciudadano americano.

2. Conclusiones

El recelo blanco avivó luego de editarse el libro *El gran relevo*. Allí Renan Camus, describe el ocaso ario por el cruce racial (2012). Alegó como, la Europa blanca y piadosa, es invadida por migrantes de tez oscura. Eso guio a Brenton Terrant, a entrar y disparar contra moros en Nueva Zelanda. Mató 51 que rezan contritos. Luego pegó en Internet un libelo lleno de odio racial. Le dijo al invasor que nuestra tierra nunca será suya, nuestro país menos, ínterin el ario viva. Luego en Charlottesville (12/08/2017) protestaron frente a la estatua del general Robert Lee, sudoca y contrario a abolir la trata (1861-1865). Allí James Alex Fields arrolló con odio al gentío. Matando uno e hiriendo a 19 (Barradas, 2018, p. 153).

El odio racial inspiró la ideología del *hacer grande a América otra vez*. Lana Lokteff, la abeja reina del supremacismo, dijo que Trump ganó gracias al voto de mujeres blancas. Que carean el feminismo opuesto al poder histórico del hombre. Sayward Darby, editora supremacista, escribe que la mujer es garante de eternizar la pureza racial, crecer la familia y educarla. Para que la supremacía racial arie no decline. El odio racial de Trump no cesa. Se fue contra las congresistas, afrodescendiente y latinas, Ilhan Omar y Rashida Tlaib, primeras legisladoras islamitas y les dijo vía Twitter, “si no les gusta este país, váyanse”. Como si él, siendo emigrado como ellas, tuviera ajenos derechos, por su color o fe religiosa. Trump tiene, de hecho, madre céltica y abuelo teutón, de raíz cristiana. Estirpe cultural, racial y moralmente responsable de guiar el mundo.

En EU, Patrick Crusius, tuvo idéntica reacción que Brenton Terrant, al leer el libro *El gran relevo*. Viajó desde Allen, Texas, al Paso, mató a 22 personas, hiriendo 26 más. Dijo que lo hacía para detener la invasión

hispana y que salvaría su país del relevo étnico y cultural, Marcelo Ebrad, canciller azteca, tildó la matanza, como acto terrorista contra el pueblo azteca y que exigirá tener acceso al juicio para ver si hay más implicados y pedir la extradición de Patrick Crusius y demás, por actos terroristas.

Referencias Bibliográficas

- Barradas, Andrés R., y otros (2018). Aproximación a la estructuración de creencias supremacistas contemporáneas. *Rev. Ciencias Sociales* 160:153-164/2018 (II)
- Bowler, Peter (1998). *Historia fontana de las ciencias ambientales*. México: FCE
- Brading David A. (2003). *Orbe indiano: de la monarquía católica a la república criolla, 1492-1867*. México: FCE.
- Crosby, Alfred W. (1999). *Imperialismo Ecológico. La expansión biológica de Europa. 900-1900*. Barcelona: Crítica
- Gerbi, Antonello, 1992, *La naturaleza de las Indias Nuevas*. De Cristóbal Colón a Gonzalo Fernández de Oviedo. México: FCE.
- Harari, Yuval Noah (2014). *Sapiens. De animales a dioses*. USA. Editorial Debate
- _____ (2016). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Chile. Editorial Debate
- Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (reedición 2004). *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Madrid: Alianza.
- Hugh, Thomas (1998). *La trata de esclavos. Historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*. España: Planeta
- Olarte N., Mauricio, Rodríguez Carlos y Roca José (2009), *Historia natural y política: Conocimientos y representaciones de la naturaleza americana*. Bogotá
- Olarte N., Mauricio, (2000), *Remedios para el Imperio. Historia natural y apropiación del Nuevo Mundo*. Bogotá: Instituto colombiano de antropología.
- Obregón, Diana (1992). *Sociedades científicas colombianas*. Bogotá: Banco de la República
- Pinto, Mantilla Alberto (2013). *Encuentro, Destrucción y Ocultamiento de las Indias Occidentales. Crónicas del pueblo indio y de otras culturas*. Bucaramanga: Ediciones UIS.
- Polanyi, Karl (1975). *La gran transformación*. México: Juan Pablo
- Rodríguez O. Jaime. *La independencia de la América Española*. México: F.C.E. 2005, p.45
- Smith, Adam (1982). *Investigación sobre la naturaleza y la causa de la riqueza de las naciones*. México: FCE
- Udiás Vallina, Agustín (2004). *La ciencia y el cristianismo en la historia. Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura, ISSN 0034-0235, Tomo 250, N° 1269-1270*.
- Ulloa, Antonio de y Juan, Jorge. *Noticias secretas de América*. Bogotá: Banco Popular. 1983
- Wilson, Edward O. (2015). *La conquista social de la Tierra*. Editorial: Penguin Random House.
- White, Andrew W. (1972). *La lucha entre el dogmatismo y la ciencia en el seno de la cristiandad*. México: XXI

Páginas web

El iluminismo y la creencia en Dios. Consultado en: <http://www.ministeriosprobe.org/docs/>

Cohen, Jessica y Blanco, José María (2017). Supremacismo Blanco. Documento de investigación del instituto español de estudios estratégicos (IEEE). Consultado en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV05-2017_SupremacismoBlanco_JMBlanco-JessicaCohen.pdf

De Lucía, Daniel Omar. Sociedades de retorno en África Occidental (siglos XVIII-XX)", El Catoblepas, Núm. 14, España, Nódulo Materialista, abril de 2003. Consultado en: <http://nodulo.org/ec/2003/n014p01.htm>

Insua Rodríguez, Pedro, Buffon en el Darwinismo. Consultado en <http://www.nodulo.org/ec/2002/n010p22.htm>